

# La teoría histórico-cultural de Vygotsky: algunas acotaciones a su origen y su alcance

*Adolfo Perinat*

Universitat Autònoma de Barcelona

---

## Resumen

Se considera la teoría histórico-cultural como una pieza relevante del pensamiento de Vygotsky. Planteamos sus antecedentes en la tradición cultural-psicológica de Rusia y la influencia de Marx y Engels en su concepción. Vygotsky señala dos jalones: el uso de herramientas en chimpancés y la existencia de funciones psicológicas rudimentarias en los pueblos primitivos. Sin más, da por coronado el proceso de evolución psicológica de los humanos. Su teoría tiene, asimismo, dos facetas: primero, la psique humana se ha constituido en un proceso que tiene su historia; segundo, apunta la posibilidad de que los pasos de la humanidad en su conquista de las «herramientas» culturales sean traducibles en pautas pedagógicas. Es conveniente una revisión crítica que ponga en relieve los logros y las limitaciones de la teoría histórico-cultural siendo una de estas últimas que es inasequible a un tratamiento científico y que, por tanto, se queda en una proposición grandiosa pero de escasa consistencia.

*Palabras clave:* Vygotsky, teoría histórico-cultural.

---

## Abstract

Vygotsky's theory of sociocultural history is a centrepiece of his thinking. In this paper we are dealing with its roots in the Russian cultural psychological tradition and the influence of Marx-Engels on its conception. Vygotsky talks about two milestones in the history of human psychological development: tool use and the existence of rudimentary psychological functions in primitive tribes. Without further justification he takes it for granted that the evolutionary process has been completed. His theory has two components. Firstly it proposes that the human mind has been built by a process that has its own history; and secondly it suggests the possibility that the steps mankind has taken in the conquest of «cultural tools» could form the basis of educational practices. A critical re-examination of the cultural-historical theory is needed to reevaluate this set of ideas and highlight its achievements and limitations. One limitation appears to be that it is not susceptible to a scientific treatment and therefore it remains a grandiose proposition but lacking any solid foundation.

*Keywords:* Vygotsky, sociocultural theory.

## ANTECEDENTES DE LA TEORÍA HISTÓRICO-CULTURAL

Vygostky construyó su teoría del desarrollo socio-histórico o histórico-cultural de la humanidad en los años 1926 a 1930. Partiendo de la distinción entre procesos psíquicos elementales y superiores, afirma que constituyen dos niveles o etapas por las que la humanidad, desde sus orígenes hasta hoy, transitó. También las criaturas humanas que, al nacer exhiben funciones predominantemente biológicas (elementales), experimentan un desarrollo cuya meta son los procesos psicológicos superiores, humanos en el pleno sentido de la palabra. Ambos recorridos, el que se dio en la filogenia y el que sucede en la ontogenia, son procesos en el tiempo, aunque solamente el primero puede ser estrictamente calificado de histórico.

Para el psicólogo genético –escribe Vygotsky– la explicación histórica es la mejor de todas las posibles. Responder a la pregunta de ¿qué representa tal forma de conducta? significa descubrir su origen, la historia de su desarrollo hasta el momento actual [*Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, 1931/1986. citado como *HDFS<sup>up</sup>*, p. 139].

La teoría socio-cultural se hace eco de inquietudes que no eran inéditas en la cultura rusa. Al menos, dos personajes de la Rusia de los zares las habían anticipado (Joravsky, 1989). Lavrov en sus *Cartas históricas* (1868) sostuvo que para comprender un mundo eran insuficientes los estudios sobre el sistema nervioso; había que estudiar la evolución histórica de las culturas. Para Kavelin, amigo de Sechenov, el enfoque puramente fisiológico de la psique, el de el laboratorio, no era el adecuado; había que promover los estudios históricos y culturales puesto que la mente humana es producto de la cultura. ¿Tuvo Vygotsky conocimiento de estas ideas? De quien hubo de tener noticia fue de las de Chelpanov, hasta 1923 director del Instituto de Psicología Experimental (sustituido por Kornilov), en donde ingresó Vygotsky en 1924. Chelpanov era reticente al materialismo de Pavlov y a su metodología por parecerle inaccesible a toda idea de libertad y autonomía de la conciencia humana y buscó un antídoto en la orientación social de la psicología (Masuco Costa, 1977).

Otra fuente de inspiración de Vygotsky tuvo que ser Marx con sus ideas acerca del papel de la sociedad en la constitución de la persona humana. No sólo su famoso aforismo de que «la existencia social determina la conciencia del hombre» sino afirmaciones como las que aparecen en su *Manuscrito de 1844* «el ser humano ha sido creado por la sociedad al propio tiempo que ésta» contienen en germen la teoría histórico-cultural de Vygotsky. El mismo lo reconoce cuando escribe:

Modificando la conocida tesis de Marx, podríamos decir que la naturaleza del hombre viene a ser un conjunto de relaciones sociales trasladadas al interior [...] En esta tesis vemos la expresión mas completa de todo el resultado de la historia del desarrollo cultural (*HDFS<sup>up</sup>*, p. 151).

Vygotsky se propuso recuperar jalones que hubo de salvar el antropoide en su camino hacia la «humanidad» dentro de la concepción del hombre que propugnaba el marxismo. Se apoya en Darwin y lo completa con Engels (*La dialéctica de la naturaleza*, 1876). La historia que este último hace de ese recorrido es conocida. La bipedestación libera las manos del pre-homínido lo que permite un primer manejo de útiles. Se sigue una mayor eficiencia en el dominio de la

naturaleza (caza, defensa, hábitat, etc) y culmina en el trabajo en grupo. La cooperación que instaura el trabajo precisa de formas de comunicación específicas: emerge el lenguaje. La vida social se hace más rica y aparece la civilización. Vygotsky asume completamente esta versión que se acomoda perfectamente a los aires del momento en la Rusia soviética. Ahora bien, una cosa es señalar grandes hitos «históricos» y otra descender al detalle de las transformaciones, de índole *cognitiva* sobre todo, que promovían formas superiores de vida social y cultural. No hace falta decir que poner el trabajo –la clave de bóveda de la doctrina marxista– como base del proceso de hominización supone un grosero parti-pris ideológico: es inapropiado retrotraer la noción de *trabajo* (productivo), inspirado en su versión perversa de la Revolución Industrial, a los comienzos de la humanidad.

## LA TEORÍA HISTÓRICO-CULTURAL. FILOGENIA Y CULTURA

Vygotsky rastrea el comportamiento, por un lado, de los chimpancés y, por otro, de los pueblos llamados primitivos. Su esfuerzo quedó plasmado en el libro (en colaboración con Luria) *Estudios sobre la historia del comportamiento: antropoides, primitivos y el niño* (1931, citado como *Estudios*). Vygotsky quiere descubrir en los comportamientos de los chimpancés el «eslabón *psicológico* perdido» que les vincula a los humanos. Sigue a Köhler en sus investigaciones. En el desarrollo antropoide se dan varios estadios. Vygotsky retiene el tercero que son «las formas primarias de inteligencia práctica» y se centra en «la invención del instrumento». Asume la explicación Gestáltica de la conducta instrumental del chimpancé recurriendo a un palo para conseguir la fruta: una reestructuración súbita del campo perceptivo en el que quedan integrados el objeto codiciado y el palo que lo pone al alcance. Vygotsky completa esta explicación con una propuesta de Pavlov: ante el obstáculo se activa el SN del chimpancé y los dos «locus», respectivamente estimulados por el fruto y por el palo, quedan interconectados. Vygotsky añade:

Pese a que el antropoide exhibe la habilidad de inventar y usar instrumentos, –el prerequisite de todo el desarrollo cultural humano– la actividad del trabajo, que se funda en aquella habilidad, no se desarrolla lo más mínimo en el antropoide. [*Estudios*, p. 74].

Para Vygotsky hay un hiatus entre la evolución biológica y los inicios de la cultura. Una vez que ésta arranca, la humanidad se lanza a la conquista de los procesos psíquicos superiores. El umbral que abre la vía es la invención de las herramientas, la asociación para el trabajo y la aparición del lenguaje. Luego añadirá que la intervención del signo es decisiva en la historia del desarrollo de los procesos psíquicos superiores (Vygotsky, 1930).

Una segunda parte de su discurso la dedica a los pueblos primitivos. Sus capacidades psicológicas perceptivas, memorísticas y de habla solo alcanzan en ellos un nivel rudimentario. Aporta los testimonios de los antropólogos Levy Bruhl y Thurnwald. Concluye que efectivamente se ha producido un desarrollo cultural en la humanidad, siendo tres sus características generales. La primera es que paulatinamente el hombre consigue controlar sus procesos psicológicos «naturales». La segunda es que el artífice de este control es el signo que emergió un día en la

actividad psicológica del hombre. Tercera, que esta actividad significativa (empleo de signos) tiene, a su vez, una historia progresiva: los nudos en las cuerdas (un ejemplo consabido), las muescas en maderas desembocan en la escritura; el habla descriptiva, va a evolucionar hacia la abstracción y el razonamiento lógico; las formas naturales de conteo (dedos, partes del cuerpo, analogías con animales) darán pie a la aritmética. Todo este desfile de datos y razonamiento «evolutivo», constituyen los núcleos vertebradores del pensamiento vygotskiano: la «marcha» de la humanidad hacia la conquista de los procesos psicológicos superiores, el papel de la sociedad en la misma y la trascendencia en todo este proceso del signo como actividad psíquica típicamente humana.

Para Vygotsky desarrollo histórico y tránsito de los procesos psicológicos inferiores (rudimentarios, a partir de un grado de hominización que no específica) a superiores son equivalentes.

Nosotros usamos nuestra memoria de manera diferente que los primitivos, el habla del hombre primitivo «se pierde» en los detalles, su pensamiento tiene una función pictórica (meramente descriptiva), su aritmética es la «natural»: cálculos que dependen de la percepción concreta, del recuerdo natural, de la comparación (*Estudios*, *passim*).

De la mano de Levy Bruhl concluye que «Las funciones psicológicas superiores del hombre primitivo difieren profundamente de las del “aculturado”. En consecuencia, ha habido un auténtico cambio en los procesos de pensamiento y conducta» (*Estudios*, p. 100).

Sorprende que lo que Vygotsky llama «desarrollo histórico» o su equivalente «desarrollo cultural» se reduzca a tres campos muy concretos: progreso en la memoria (o, más bien, en los artificios mnemotécnicos), los logros de la lógica discursiva y la abstracción y el cálculo aritmético. Cuando se «actualiza» en cada niño que viene a este mundo, igualmente queda reducido a su adquisición de la lectura, escritura, cálculo y dibujo. Pero ésta es una visión restringida: hay un gran desarrollo cultural en pueblos primitivos (familia, normas sociales, dominio de la naturaleza) sin que existan una escritura o un cálculo avanzados ni, menos aun, tecnologías. En *Estudios* se concentra, sin embargo, en el desarrollo del pensamiento. Y como toda su argumentación está encaminada a poner de relieve el papel crucial del signo, selecciona aquellos campos (memoria, lenguaje, cálculo) en que ese papel resulta más cómodo evidenciar. ¿Por qué Vygotsky que, explícitamente, reconoce que «en las sociedades hay cultura en el sentido de lenguaje, tradiciones e instituciones» (*Estudios*, p. 86) –y, podíamos añadir, costumbres, formas de alimentación, religión, estructuras de parentesco, etc.– reduce el desarrollo que califica de *cultural* a las manifestaciones de que trata? Esto nos lleva al segundo aspecto, señalado al principio, que incluye su teoría histórico cultural.

## LA HISTORIA EVOLUTIVA Y LA HISTORIA CULTURAL HUMANAS PROYECTADAS SOBRE EL DESARROLLO DEL NIÑO

Vygotsky critica duramente a la psicología de su época porque concibe el proceso de desarrollo infantil desde su ángulo «natural», es decir, madurativo o sometido a las leyes eternas

del aprendizaje asociativo. Para él la intervención social, subsumida en su noción de cultura, es crucial. Critica también su «anti-historicismo». La cultura, afirma, posee intrínsecamente una dimensión histórica. Con todo, Vygotsky entromete su idea de desarrollo cultural o desarrollo histórico indistintamente en las dos categorías del desarrollo, el ontogenético y el filogenético y, por si fuera poco, también lo hace extensivo al de los pueblos primitivos hacia estadios más «civilizados» sin detenerse a precisar, en el torrente de su discurso, de cuál de ellos se trata.

La primera gran dificultad con que tropieza este discurso de Vygotsky es que la implantación de los procesos psíquicos superiores en la *humanidad* y su adquisición actual se realizan en sendas escalas de tiempo incomensurables. En los términos más clásicos, la ontogenia no recapitula la filogenia, cosa que el mismo reconoce abiertamente [*HDFS*Sup, pp. 35 y ss.]. Sin embargo Vygotsky sostiene:

Al hablar del desarrollo cultural del niño nos referimos al proceso que corresponde al desarrollo psíquico que se produce a lo largo del desarrollo histórico de la humanidad [*HDFS*Sup, p. 35].

¿Qué alcance tiene el resbaladizo concepto de «correspondencia» (entre desarrollo cultural del niño y desarrollo psíquico de la humanidad)? ¿Qué lapso de tiempo tiene in mente Vygotsky al hablar de «desarrollo histórico de la humanidad»?

Al aplicar sus ideas sobre la filogenia para iluminar el desarrollo del niño (la ontogenia), la primera tarea, dice, es «desenredar el complejo nudo que se ha formado en la psicología infantil» [*HDFS*Sup, p. 35]. Las dos líneas de desarrollo psicológico del niño (biológica y cultural) se corresponden con las del desarrollo filogenético de la conducta. Para ilustrar cómo el sistema cultural se bifurca del puramente biológico, Vygotsky dice que el «primer paso es descubrimiento y utilización de las herramientas que realiza el niño al final de primer año de vida» [*HDFS*Sup, p. 37]. Hoy día hablamos de objetos, no de herramientas. Pero es que el tema de las herramientas es una de las claves de la «correspondencia» entre la filogenia y el desarrollo del niño:

Cuando los investigadores ponían al niño en la misma situación en la cual el mono recurre a las herramientas más simples [...] para alcanzar su objetivo, el niño de 9-11 meses manifestaba las mismas reacciones que el mono [*Ibid*].

Al calificar este período infantil de la «edad del chimpancé», deja entrever el recurso que hace Vygotsky –y otros psicólogos de los años 1920-30– a la filogenia como fuente de explicación de la conducta infantil.

Un segundo paralelismo o correspondencia es el de la historia cultural de la humanidad y el desarrollo infantil. Vygotsky no precisa bien el período y las características de lo que entiende por «historia cultural». De manera implícita, establece una fase posterior a la de las herramientas que sería la que nos aproxima a los «primitivos». Vygotsky se inspira en Durkheim y Levy Bruhl cuando sostiene que las funciones superiores «no pueden ser comprendidas sin un estudio sociológico, es decir, son el producto del desarrollo social de la conducta y no del biológico» [*HDFS*Sup, p. 34]. Esta primacía que Vygotsky otorga a lo social en el desarrollo psicológico del individuo está en total sintonía con las ideas soviéticas y los programas pedagógicos, como demuestra en su *Psicología Pedagógica* (1924), De acuerdo con el principio marxista de que la

conciencia del individuo es el reflejo de las condiciones sociales, el «hombre nuevo» se realizaría a través de la educación de las masas, comenzando por la alfabetización. Puede que la teoría histórico-cultural sea un oportuno telón de fondo de este magno proyecto.

Una tesis de Vygotsky, aunque enunciada en términos algo vagos, es que el niño «recapitula» en su socialización-educación los pasos (algunos) que ha efectuado la humanidad en su progreso cultural. Establece la pauta a propósito del aprendizaje de la escritura. No es posible detenerse en este tema concreto aunque sí diremos que su recurso a la historia cultural de la escritura en Vygotsky: se reduce al paso de la pictográfica a la ideográfica y a subrayar el «descubrimiento» de que «escribir es dibujar el lenguaje». La evolución cultural de la escritura en la humanidad es tan compleja que un intento de encontrar «justificaciones históricas» ahí para el desarrollo de la habilidad de escribir, resulta de una ingenuidad desconcertante. Pretendió algo tan irrealizable como vincular un proceso psicológico individual con uno histórico-cultural.

## LA TEORÍA HISTÓRICO CULTURAL: SÍNTEISIS Y CRÍTICA

La tesis de que la historia es el escenario de la aparición de nuevas formas culturales que han hecho que la psique humana alcance las funciones superiores es banal; quizás en aquel momento inauguraba otra manera de pensar. El concepto vygotkiano de «progreso cultural histórico» resulta problemático. ¿Qué representación de la historia es la que él alberga? ¿Es el largo período de la evolución que nos desgaja de los primitivos antropoides y que culmina en el Homo Sapiens? ¿Es la historia mas reciente que arranca en las civilizaciones que inventaron la agricultura, la ciudad, la escritura, el cálculo? ¿Es la historia de los «progresos» que nos separa a los civilizados de los pueblos primitivos? En el profuso discurso de Vygotsky se insinúan algunas de estas «fases históricas». Sin embargo, él retiene contados hitos: herramientas, lenguaje, signos, de cuya emergencia, en un hipotético período de la historia, no dice una palabra. En cuanto a los procesos superiores sólo habla de su desarrollo histórico en los dominios rudimentarios de la memoria (que mezcla con la escritura), el número, el pensamiento y lenguaje. Con su recurso a los pueblos primitivos parece alinearse en la corriente antropológica evolucionista que sostenía que el desarrollo psíquico en la humanidad sigue una escala progresiva asignando a aquéllos una posición inferior a la de los «civilizados». Es sólo cuestión de tiempo (historia) salvar las diferencias. Aquí no hay historia; a lo más unas ingenuas comparaciones.

Vygotsky afrontaba una tarea hercúlea: la de trazar la aparición de prácticas culturales; no digamos ya la de una historia cultural global de la humanidad. Trataba con ello de dar algunas claves para el desarrollo del niño. Pero ¿es esta una tarea realista? ¿Es posible encontrar un hilo conductor de ese magno proceso? En algunos segmentos de esta historia cultural, nos encontramos con aspectos en los que la idea de avance cultural (sobre el cual reposa la progresión vygotkiana hacia los procesos superiores) se presta a controversias apasionantes. Por ejemplo: en el dominio del pensamiento y de la lógica ¿cómo caracterizar el progreso del pensamiento occidental desde los griegos? ¿Y la geometría que ellos nos legaron? La noción de «proceso histórico de formas culturales» es puramente coloquial como lo es la de procesos elementales versus superiores; es vana la pretensión de que, desentrañando la maraña de las



prácticas culturales que se han ido sucediendo en la historia, podamos arrojar luz sobre el paso de los primeros a los segundos.

La representación que de la historia tiene Vygotsky es la de sentido común. Incluye la noción de *etapas* y la de *transiciones*. Pero subyace sutilmente la idea de un *devenir mejor*. Su noción de historia es teleológica: los procesos superiores son una especie de «punto omega». Comentaristas rusos de Vygotsky dicen que, para alguien alineado con las tesis del materialismo histórico, *el tiempo humano es historia*, es decir, proceso de desarrollo de la sociedad y que el concepto de actividad productiva de la persona, mediada por el instrumento, es esencial. No parece el materialismo histórico un buen garante de las propuestas «históricas» de Vygotsky. Lo que si podemos asegurar es que su discurso guarda relación con la idea marxista del «hombre dominador de la naturaleza». La tesis del *desarrollo histórico-cultural* era, en los años 1930 en Rusia, «políticamente correcta» puesto que recogía un punto esencial del marxismo. La otra cara de la tesis –proponer unas prácticas escolares que repliquen un proceso de adquisición histórico– es mas problemática. Así concebida, la historia es, en un sentido mucho mas que metafórico, *magistra vitae* pero el salto de la metáfora a la justificación científica no está garantizado y es muy arriesgado para quien lo intenta.

### *Bibliografía*

- JORAVSKY, D. (1989): *Russian Psychology*. Oxford, Blackwell.
- MASUCO COSTA, A. (1977): *Psychologie sovietique*. Paris, Payot.
- VAN DER VEER, R. y J. VALSINER (1992): *Understanding Vygotsky*. Oxford, Blackwell.
- VYGOTSKY, L. S. (1931/1986): *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Tomo III, Obras escogidas. Madrid, Visor.
- VYGOTSKY, L. S. y A. R. LURIA (1993): *Studies on the History of Behavior: Ape, Primitive and Child*. LEA. (Original ruso 1931).